

La COVID-19 y la inseguridad alimentaria en comunidades rurales del sureste de México

Carlos Gerardo-Méndez ¹, Octavio Ruiz-Rosado ¹, Alejandra Ramírez-Martínez ¹, María del Carmen Álvarez-Ávila ¹, Ramon Mariaca-Méndez ².

¹ *Colegio de Postgraduados-Campus Veracruz. km 88.5 Carretera Federal Xalapa-Veracruz vía Paso de Ovejas, Tepetates entre Puente Julia y Paso San Juan, Veracruz, México.*; ² *Colegio de la Frontera Sur-Unidad San Cristóbal de las Casas. Carretera Panamericana y Periférico Sur s/n Barrio María Auxiliadora, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.*

Resumen

Fundamentos: Los hogares en territorios rurales enfrentan problemas para su seguridad alimentaria y se agudiza ante emergencias sanitarias como la ocasionada por el SARS-CoV-2 (COVID-19). Siendo el objetivo determinar el grado de inseguridad alimentaria en Chiapas, México.

Métodos: se realizó un estudio transversal en dos localidades rurales del municipio de Mazatán, Chiapas, México. Mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, se aplicó un cuestionario que incluyó la escala ELCSA en hogares con menores y mayores de edad (más de 18 años). Los resultados se analizaron con estadística descriptiva y análisis estadístico comparativo.

Resultados: se identificaron tres tipos de inseguridad alimentaria: leve, moderada y severa. La enfermedad se presentó en el 45% en hogares con menores de edad y 40% en hogares sin menores. No se encontraron diferencias estadísticas significativas al comparar el grado de inseguridad por grupos de hogares y los problemas en el acceso, dificultad y cambios en el consumo.

Conclusiones: Durante la pandemia COVID-19, tanto los hogares con menores y sin menores de edad presentaron inseguridad leve y moderada. Las dimensiones ELCSA afectadas de la seguridad alimentaria en los hogares fueron principalmente: preocupación, calidad y cantidad de los alimentos, reflejada en el padecimiento del hambre.

Palabras clave: COVID-19; Inseguridad Alimentaria; México.

COVID-19 and food insecurity in rural communities of southeastern MEXICO

Summary

Background: Rural households face challenges to their food security (FS), which are exacerbated during health emergencies such as the one caused by SARS-CoV-2 (COVID-19). Therefore, the objective was to analyze the prevalence of food insecurity in rural households during COVID-19 in Chiapas, Mexico.

Methods: The research involved a cross-sectional study in two rural communities in the municipality of Mazatán, Chiapas, Mexico. By non-probabilistic convenience sampling a questionnaire including the ELCSA scale was applied in households with minors and adults (18 years and older). Results were analyzed using descriptive statistics and comparative statistical analysis.

Results: COVID-19 affected 45% of households with minors and 40% in households without minors. According with ELCSA scale, three types of food insecurity were identified (mild, moderate and severe). No statistically significant differences were found when comparing the degree of food insecurity among household groups and the problems related to access, difficulty, and changes in consumption.

Conclusions: During the crisis generated by the COVID-19 pandemic, both households with minors and those without minors experienced mild to severe insecurity. Food concerns, food quality, and quantity of food, reflected by experiencing hunger were the main affected ELCSA dimensions.

Key words: COVID-19; Food Insecurity; Mexico.

Correspondencia: Octavio Ruiz-Rosado
E-mail: octavior@colpos.mx

Fecha envío: 29/09/2024
Fecha aceptación: 09/03/2025

Introducción

El impacto de las distintas crisis sociales, ecológicas y sanitarias a nivel nacional e internacional han afectado a la seguridad y soberanía alimentaria de la población. La seguridad alimentaria (SA) en el hogar se refiere a la capacidad de garantizar la disponibilidad de alimentos, ya sea que la familia los produzca o los compre, a fin de satisfacer las necesidades de todos sus integrantes [1]. Por su parte la inseguridad alimentaria (IA) hace referencia a la ausencia de SA.

En México, el panorama de la SA es contrastante, puesto que la oferta de energía alimentaria disponible en el país sobrepasa la demanda requerida por la población y, por otro lado, se presentan deficiencias o problemas en el acceso a los alimentos [2]. Los estados ubicados en el sur y sureste de México presentan mayores problemas de SA, en comparación con el resto del país. Chiapas es uno de los estados con ésta problemática, donde solo el 20% de la población tiene SA [3]. Esta problemática puede agravarse por emergencias sanitarias como la pandemia generada por la COVID-19, particularmente en territorios rurales.

La pandemia de la COVID-19 ha afectado a los hogares principalmente en la salud y en la economía familiar (acceso). De acuerdo con el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, la pandemia afectó el acceso y las cadenas de suministro de los alimentos, repercutiendo en los sistemas alimentarios [4]. Los grupos más vulnerables y más afectados por la pandemia correspondieron a los estratos socioeconómicos bajos o con menor escolaridad [5]. Con la finalidad de disponer de información base para generar opciones de atención del problema en cuestión se requiere de evaluar la SA.

A nivel mundial existen diversos métodos y técnicas para el análisis de la SA de la familia, destacando la Escala Mexicana de Seguridad Alimentaria (EMSA) para México y a nivel de Latinoamérica la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). De estas dos, destaca la ELCSA, por ser una herramienta de bajo costo, rápida aplicación y fácil interpretación [6]. El análisis de la ELCSA se basa en la experiencia que se tienen en el hogar sobre la incertidumbre y preocupación relacionada con el acceso, calidad y cantidad de los alimentos y hambre, e identifica la afectación en niños y adultos; además, permite clasificar la inseguridad alimentaria en tres niveles: leve, moderada y grave [6]. Estudios indican que tanto la EMSA como la ELCSA cumplen con atributos estadísticos para el análisis de la seguridad alimentaria. Existen diversas investigaciones en México sobre el uso de la ELCSA para el análisis de la seguridad alimentaria en el hogar [7-9]. Por lo anterior es una herramienta útil en tiempos de pandemia para el análisis de la SA en los hogares y en este caso de comunidades rurales. Considerando todo lo expuesto, el objetivo de esta investigación fue el de determinar el grado de inseguridad alimentaria en hogares durante la COVID-19 con la aplicación de la ELCSA, en comunidades rurales del municipio de Mazatán Chiapas, México.

Material y métodos

La investigación se llevó a cabo durante el mes de diciembre del 2021 en las comunidades de Guadalupe y Cuatro Caminos Uno, pertenecientes al municipio de Mazatán Chiapas, México; ubicadas a los 92°24'34.188" LN, 14°50'33.708" LO y 92°24'29.695" LN, 14°51'27.192" LO, respectivamente y a una altitud de 21 msnm (Figura 1). Ambas comunidades rurales se encuentran catalogadas en extrema pobreza

de acuerdo con la base de datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) [10].

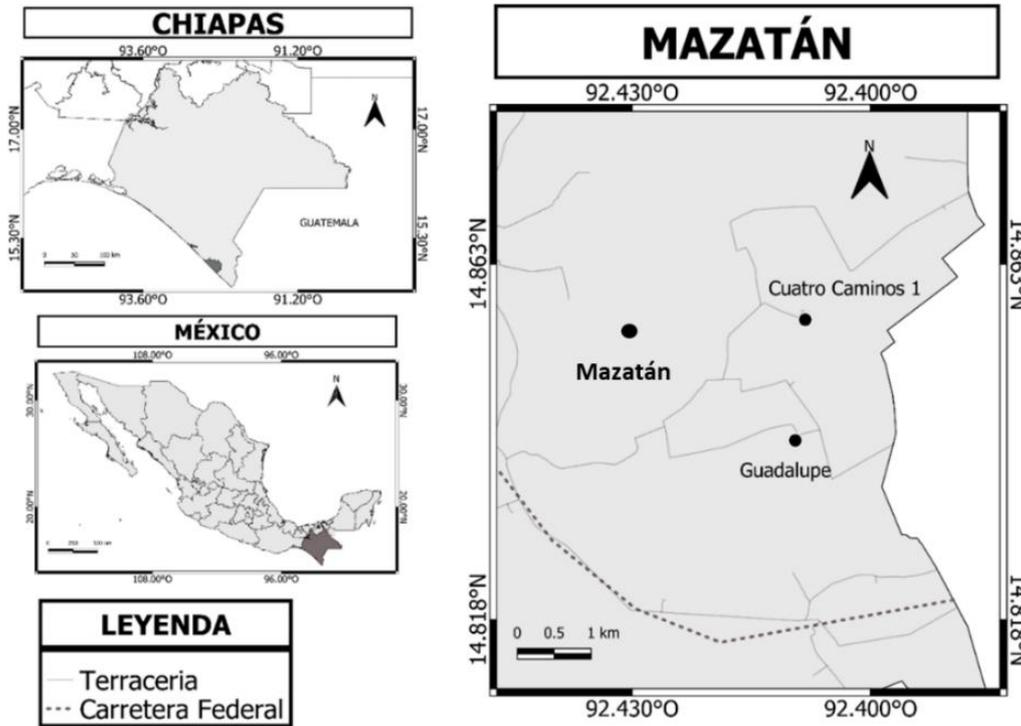


Figura 1. Zona de estudio. Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2020.

Esta investigación se desarrolló mediante un estudio transversal, a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia [11], seleccionando a las amas de casa participantes, para ello se contó con la colaboración de las autoridades locales de para cada comunidad.

La obtención de información de campo fue hecha en dos etapas. En la primera etapa se presentó el proyecto de investigación con la autoridad en cada una de las localidades donde se realizó el trabajo, con la finalidad de propiciar lazos de confianza entre autoridades, entrevistados y el investigador. En la segunda etapa, con el apoyo de autoridades se realizó la selección de las amas de casa a entrevistar para aplicación del cuestionario incluyendo la ELCSA.

Como se ha mencionado con anterioridad, debido a las restricciones generadas por la pandemia de la COVID-19, se contó con el apoyo de las autoridades locales, para identificar familias con hijos y/o hijas menores y mayores de 18 años, considerando que en esa edad presentaban necesidades nutricionales diferentes. En México se considera la mayoría de edad a partir de los 18 años. Se optó por seleccionar de cada localidad 10 hogares que tuvieran integrantes hijos y/o hijas menores de 18 años y 10 hogares con hijos y/o hijas mayores de 18 años, dando un total de 40 hogares entre las dos localidades.

Además de las preguntas incluidas en el instrumento ELCSA, y con la finalidad de fortalecer el análisis de seguridad alimentaria

se consideraron aspectos de información general como: edad, sexo, escolaridad, presencia de la enfermedad COVID-19 en la familia, cambios y dificultad para la compra y cambios en el consumo de los alimentos durante la pandemia.

El instrumento se aplicó específicamente a las amas de casa o jefas de familia, por la importancia y el papel que desempeñan en la SA del hogar [12]. Durante la aplicación del cuestionario y recorridos en campo, se contó con el acompañamiento de un guía local para facilitar la interacción social.

Análisis de la información

Se realizaron análisis estadísticos descriptivos en Excel® y con apoyo del paquete estadístico

SPSS® versión 25,0 se determinaron diferencias sobre el grado de seguridad alimentaria de acuerdo con el número de integrantes de familia y si contaban con menores de edad o no, considerando el acceso, dificultad y cambios en el consumo. También se realizó prueba Q de Cochran para muestras relacionadas con un nivel de confianza de 95% ($p \leq 0,05$).

Resultados

En la tabla 1 se observa la edad promedio de las amas de casa, así como su escolaridad. En ambos grupos la mayoría de los hogares pertenecen a familias nucleares.

Tabla 1. Características de las amas de casa y estructura familiar (%).

Hogar	Edad promedio	Escolaridad					Estructura familiar	
		Prim	Sec	Bach	Sin est	Est trun	Nuclear	extensa
Con menores de edad	40	15	40	25	15	5	80	20
Sin menores de edad	57	20	40	0	20	20	90	10

Prim= primaria, Sec=secundaria, Bach=bachillerato, Sin est= sin estudios, Est trunc= estudios truncos.

Respecto a la incidencia de la enfermedad, se presentó en ambos grupos de hogares; 45,0% en hogares con menores de edad y 40,0% en hogares sin menores de edad, demostrando una alta incidencia en las comunidades de estudio.

Los problemas en el acceso a los alimentos por efecto de la pandemia solo se presentaron en el 40,0% de los hogares, en ambos grupos (hogares con menores de edad y hogares sin menores de edad). Mientras que los problemas en la economía familiar fueron reportados en mayor proporción (70,0%) para ambos grupos de hogares. Del grupo de los hogares con menores edad, el 50,0% indicó cambios en la compra de los

alimentos en su hogar, mismos que presentaron problemas en la economía familiar, caso similar para los hogares sin menores de edad (35,0%). De igual manera, algunos hogares indicaron que tuvieron problemas en la economía familiar pero no presentaron cambios en el patrón de consumo de alimentos (4 hogares sin menores de edad y 8 hogares con menores de edad).

Para el caso de los hogares que no presentaron problemas económicos, solo algunos mencionaron cambios en el consumo de los alimentos: dos hogares con menores edad y un hogar sin menores de edad; esto puede estar relacionado con la enfermedad,

debido a que si reportaron haber tenido la COVID-19 en el hogar. Como se puede observar, los cambios realizados en la compra de los alimentos de la canasta básica estaban relacionados con los problemas en la economía familiar. El 58,0% de ambos grupos, realizaron cambios en la compra de los alimentos, principalmente el grupo con menores de edad (65,0%) y en menor proporción los hogares sin menores edad (35,0%). Lo que sugiere que los hogares con menores de edad presentaron mayor afectación, puesto que realizaron cambios en la compra de los alimentos.

Otras causas que los colaboradores mencionaron como dificultad para la compra de alimentos, fueron: desempleo, la falta de dinero, aumento de precio de los productos, las medidas de restricción, el miedo al contagio.

Seguridad alimentaria en los hogares

De acuerdo con la ELCSA, del total de hogares (N=40) solo ocho presentaron seguridad

alimentaria durante la pandemia de la COVID-19, que correspondió al 20,0% por grupos de hogares respectivamente (con menores de edad y sin menores de edad). Ambos grupos de hogares presentaron tres tipos de inseguridad alimentaria: inseguridad leve, moderada y severa, esta última en menor porcentaje (10,0%) para el grupo de hogares con menores de edad y 5,0% hogares sin menores de edad.

Al comparar los índices de seguridad alimentaria entre los grupos de hogares, los hogares con menores de edad presentaron mayor porcentaje de inseguridad leve (50,0%) en comparación con los hogares con mayores de edad (35,0%). Este escenario fue lo contrario para la inseguridad moderada, donde los hogares con mayores de edad presentaron mayor afectación (40,0%). Para el caso de inseguridad severa en ambos grupos de hogares, fue baja (10,0% y 5,0%) en ambos grupos, como se observa en la figura 2.

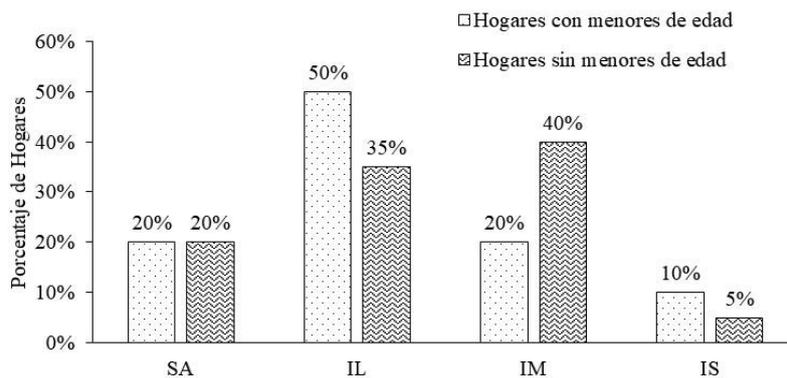


Figura 2. Seguridad alimentaria de hogares en Mazatán. Chiapas, México, determinado con el uso de la escala ELCSA. SA=seguridad alimentaria; IL=inseguridad leve; IM= inseguridad moderada; IS= inseguridad severa.

De acuerdo con la escala ELCSA, las dimensiones afectadas de la SA para los grupos de hogares durante la pandemia fueron diferentes. Para el caso de las dimensiones que analizan el hogar, el grupo sin menores de edad presentó efectos en las cinco dimensiones, mientras que los

hogares con menores de edad solo se presentaron en cuatro de ellas, en menores porcentajes (Tabla 2). En el caso de las dimensiones de hambre en adultos, ambos grupos presentaron bajos porcentajes. Las dimensiones que incluye a los menores de edad únicamente hacen referencia a hogares con ellos, demostrando afectación en cinco de las seis dimensiones que incluye ELCSA.

Tabla 2. Respuesta (%) sobre situación de las dimensiones de ELCSA en hogares sin menores de edad y con menores de edad en Mazatán, Chiapas México, durante la pandemia de la COVID-19.

Dimensión	Unidad de análisis	Significado	Hogares sin menores de edad	Hogares con menores de edad
Preocupación	Hogar	Se terminarán los alimentos	65%	55%
Cantidad de Alimentos		No tuvo alimentos para comer	20%	0%
Cantidad y calidad de la alimentación		Alimentación saludable	55%	50%
Calidad de la alimentación		Alimentación monótona	65%	35%
Cantidad de Alimentos		Omisión de algún tiempo de comida	30%	15%
Hambre	Adulto	Comió menos de lo que debía de comer	30%	25%
		Sintió hambre, pero no comió	10%	20%
Cantidad y calidad	Menores	Comió solo una vez al día o no comió durante todo el día	10%	20%
		Alimentación saludable	-	25%
Alimentación monótona		-	35%	
Calidad de la alimentación		Omisión de algún tiempo de comida	-	0%
		Comió menos de lo que debía de comer	-	30%
Cantidad		Comió menos comida de lo que habitualmente le sirven	-	20%
	Sintió hambre, pero no comió	-	15%	
Hambre	Omisión de comida	-	5%	

Aplicando la prueba de Q de Cochran, para contrastar el Índice Seguridad Alimentaria con los cambios en la compra y dificultad en la economía familiar no se encontraron diferencias significativas ($p > 0,05$), caso contrario al comparar entre afectación en la economía familiar y cambios en la compra con un valor de $p = 0,014$.

Como se puede observar ambos grupos de hogares, durante la pandemia de la COVID-19 presentaron problemas en la disponibilidad de alimentos y preocupación de que estos se terminaran principalmente. Ambos grupos no tuvieron una alimentación saludable y declararon que su dieta familiar fue monótona y reducida en grupos de alimentos

(Tabla 2). Respecto a la cantidad de alimentos, los hogares sin menores de edad, aunque en bajo porcentaje, presentaron mayor omisión de algún tiempo de comida y reducción de las porciones que comúnmente realizaban (30,0% respectivamente). Por su parte las afectaciones en los menores de edad declaradas por las madres fueron: no tuvieron acceso a una dieta saludable, asimismo fue monótona y les redujeron la porción de su plato. Sin embargo, es importante notar que los menores de edad comieron los tiempos de comidas como de costumbre, no presentando afectación. Algo interesante es que al comparar la dimensión de hambre en los menores de edad las amas

de casa declararon que, aunque en bajo porcentaje los menores comieron menos de los que habitualmente comían por la escasez de alimentos. Además, hubo reportes de que los menores de edad sintieron hambre, pero no comieron y omitieron algún tiempo de comida. Tanto los menores y adultos de la familia presentaron problemas de hambre derivado de la pandemia de la COVID-19.

Discusión

En general la pandemia ocasionada por la enfermedad COVID-19 se presentó tanto en el área rural como urbana. En la presente investigación en el medio rural, se presentó y afectó a ambos grupos de familias (con menores de edad y sin menores de edad). Orantes-García y colaboradores reportan en Chiapas la presencia de la enfermedad en el 56,5% de núcleos familiares, durante la pandemia [13]. Como se ha mencionado la enfermedad generada por la COVID-19, produjo afectaciones y cambios en la familia, principalmente en el consumo de alimentos, como se reporta en este documento. Estos cambios se pueden considerar tanto positivos como negativos, respecto a los negativos es que generó inseguridad alimentaria [14].

Con relación al alto porcentaje de inseguridad leve y moderada encontrada para ambos grupos de hogares, coinciden con lo reportado por Robayo y Mejía en un estudio realizado en hogares ecuatorianos, tanto urbanos como rurales [15]. Este mismo fenómeno fue reportado por Prada y colaboradores indicando que durante la COVID-19 hubo un aumento progresivo tanto en la IA leve y moderada en hogares de Chile [16], coincidiendo con los dos tipos de inseguridad en hogares de Mazatán, Chiapas. En ese sentido, el alto porcentaje en ambos grupos de hogares (sin menores de edad y con menores de edad), está relacionado, a las afectaciones en la economía en el hogar

(70,0%) y a los problemas que presentaron ambos grupos en el acceso a los alimentos (40,0%). Bejarano y colaboradores confirman que la falta de dinero en los hogares en familias colombianas durante la pandemia dificultó el acceso de los alimentos y modificó la compra de estos, dicho fenómeno contribuyó a la IA de las familias [17]. Lo mismo fue reportado por García y colaboradores indicando que el factor económico es determinante en la toma de decisiones de la jefa del hogar para la alimentación y adaptaciones para asegurar la alimentación de los hijos [18]. Lo anterior se relaciona a lo reportado en las afectaciones de las dimensiones de la SA en los hogares con menores de edad, en la cantidad de alimentos con referencia a estos. La afectación de la dimensión cantidad de alimentos puede estar relacionada con los problemas económicos que sufrieron las familias durante la pandemia, en ese sentido De Pee y colaboradores, indicaron que los altos precios de los alimentos reducen la diversidad, calidad y cantidad de las dietas para los niños [19]. El CONEVAL, en el año 2021, indicó que el ingreso económico de la familia es uno de los factores más importantes que determina la cantidad y calidad de los alimentos que consumen las familias, los mismos que fueron afectados por la pandemia, previendo problemas en los niveles de alimentación y el estado nutricional de los integrantes de la familia [20]. Esto se relaciona con lo encontrado en la presente investigación en las dimensiones con más afectación para ambos grupos de hogares, siendo calidad y cantidad de la alimentación, y preocupación.

Respecto al hambre reportada en ambos grupos de familias, este padecimiento también fue reportado por Howitt y colaboradores en un estudio realizado en tres países del Caribe, encontrando que el 40,0%

reportó haber padecido hambre. Así mismo añadió que la COVID-19 había afectado a los segmentos más vulnerables de la población [21]. De igual forma Boito y colaboradores lo reportaron en personas de Argentina durante la pandemia [22]. En esta investigación se registró el hambre generada por la COVID-19, y las amas de casa indicaron que se debió a diversos factores, como el desempleo y pobreza, principalmente. Algunos autores como Lajous y Sosa relacionan al hambre durante la pandemia, con la pobreza y no precisamente a la falta de dinero [23], esto se relaciona con los problemas que enfrentaron las familias estudiadas; asimismo, las mismas autoras indican que durante la pandemia, el problema pudo repercutir aproximadamente a 230,9 millones de personas, previendo que el padecimiento de hambre pasase de 7,4% de la población mundial de 2019 al 9,5% en el 2030. En este sentido el hambre y la omisión de algún tiempo de comida, así como la porción en la cantidad de los platillos tanto de las personas adultas como de los menores de edad, pudo ser una estrategia que realizaron las familias para racionar los recursos alimenticios ante la escasez de alimentos durante la pandemia. Lo que sugiere que los hogares con menores de edad presentaron mayor vulnerabilidad, puesto que realizaron cambios en la compra de los alimentos.

Conclusiones

Durante la pandemia de la COVID-19 ambos grupos de hogares con menores y sin menores de edad, presentaron principalmente tres tipos de inseguridad: leve, moderada, y severa, esto fue resultado del desempleo enfrentado por las familias, y afectaciones en la economía derivado de la pandemia; en consecuencia, sufrieron cambios en el consumo. Las dimensiones afectadas de la SA familiar fueron principalmente preocupación, calidad y

cantidad de los alimentos tanto en menores de edad como en los adultos; estas evidenciaron el padecimiento de hambre, omisión de algún tiempo de comida, reducción en porción o dejar de comer. El uso de la ELCSA da información útil para considerar y valorar el fomento de la producción de alimentos complementarios en los patios de las comunidades de estudio en el medio rural.

Agradecimientos

A las familias campesinas y autoridades locales de las comunidades Cuatro Caminos Uno y Guadalupe del Municipio de Mazatán, Chiapas, se les agradece por su aceptación, colaboración y tiempo otorgado para la presente investigación.

Referencias

- [1] FAO, «Capítulo 35: Mejoramiento de la seguridad alimentaria en el hogar». Accedido: 5 de mayo de 2023. [En línea]. Disponible en: <https://www.fao.org/3/w0073s/w0073s13.htm>
- [2] P. Villagómez-Ornelas, «Seguridad alimentaria y pandemia en México: algunos resultados y varias preguntas», Seguridad alimentaria y pandemia en México: algunos resultados y varias preguntas, México, 28 de mayo de 2020. Accedido: 18 de mayo de 2023. [En línea]. Disponible en: <https://economia.nexos.com.mx/seguridad-alimentaria-y-pandemia-en-mexico-algunos-resultados-y-varias-preguntas/>
- [3] M. R. Martínez et al., «Metodología de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2021», Salud Pública de México, vol. 63, n.o 6, Nov-Dic, Art. n.o 6, Nov-Dic, nov. 2021, doi: 10.21149/13348.
- [4] Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, «Los efectos de la COVID-19 en la seguridad alimentaria y la nutrición: elaboración de respuestas eficaces en materia de políticas para abordar la

- pandemia del hambre y la malnutrición». GANESAN, 2020.
- [5] CEPAL, Sistemas alimentarios y COVID-19 en América Latina y el Caribe: impactos y oportunidades en la producción de alimentos frescos. en Boletín FAO/CEPAL Sistemas Alimentarios y COVID-19 No. 11, no. 11. America latina y el Caribe: CEPAL, 2020. Accedido: 18 de mayo de 2023. [En línea]. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45897-sistemas-alimentarios-covid-19-america-latina-caribe-ndeg-11-impactos>
- [6] «Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) - Manual de uso y aplicación».
- [7] V. Mundo-Rosas, I. Méndez-Gómez Humarán, y T. Shamah-Levy, «Caracterización de los hogares mexicanos en inseguridad alimentaria», Salud Publica Mex, vol. 56, p. 12, ene. 2013, doi: 10.21149/spm.v56s1.5161.
- [8] H. Melgar-Quíñonez et al., «Características psicométricas de la escala de seguridad alimentaria ELCSA aplicada en Colombia, Guatemala y México.», Segurança Alimentar e Nutricional, vol. 17, n.o 1, Art. n.o 1, 2010, doi: 10.20396/san.v17i1.8634799.
- [9] R. de Haro-Mota, S. Marceleño-Flores, J. I. Bojórquez-Serrano, y O. Nájera-González, «La inseguridad alimentaria en el estado de Nayarit, México, y su asociación con factores socioeconómicos», Salud pública Méx, vol. 58, pp. 421-427, ago. 2016, doi: 10.21149/spm.v58i4.8022.
- [10] «Informe-pobreza-municipal-2015.pdf». Accedido: 6 de mayo de 2023. [En línea]. Disponible en: <https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Documents/Informe-pobreza-municipal-2015.pdf>
- [11] T. Otzen y C. Manterola, «Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio», International Journal of Morphology, vol. 35, n.o 1, pp. 227-232, mar. 2017, doi: 10.4067/S0717-95022017000100037.
- [12] M. Ballara, «Mujer, agricultura y seguridad alimentaria: una mirada para el fortalecimiento de las políticas públicas en América Latina», BRIDGE development-gender, n.o 12, pp. 1-12, 2012.
- [13] C. Orantes-García, R. Moreno-Moreno, A. Carrillo-Reyes, M. Sánchez-Cortés, y T. Rioja Paradela, «Percepción sobre COVID-19 y el uso de plantas para tratar la enfermedad en Chiapas, México.», vol. 8, p. 148, dic. 2021.
- [14] M. A. Ávila-Arcos, I. Méndez-Gómez Humarán, M. D. C. Morales-Ruán, N. López-Olmedo, T. Barrientos-Gutiérrez, y T. Shamah-Levy, «La inseguridad alimentaria y factores asociados en hogares mexicanos con casos de Covid-19», Salud Publica Mex, vol. 63, n.o 6, Nov-Dic, pp. 751-762, oct. 2021, doi: 10.21149/13026.
- [15] C. V. Robayo, P. I. Iza, y C. M. Mejía, «Inseguridad alimentaria en hogares ecuatorianos durante el confinamiento por COVID-19», Investigación y Desarrollo, vol. 12, n.o 1, Art. n.o 1, 2020, doi: 10.31243/id.v12.2020.985.
- [16] G. E. Prada, S. Durán-Agüero, y J. L. Moya-Osorio, «Confinamiento e inseguridad alimentaria durante la pandemia por covid-19 en Chile», Revista chilena de nutrición, vol. 48, n.o 5, pp. 678-686, oct. 2021, doi: 10.4067/S0717-75182021000500678.
- [17] J. J. Bejarano-Roncancio, L. Samacá-Murcia, I. S. Morales-Salcedo, A. Pava-Cárdenas, M. L. Cáceres-Jeréz, y S. Durán-Agüero, «Caracterización de la seguridad alimentaria en familias colombianas durante el confinamiento por COVID-19», Rev. esp. nutr. comunitaria, pp. 0-0, 2020.
- [18] M. García y J. Pardío, «Dinámica familiar y su relación con hábitos alimentarios», Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. XIV, n.o 27, pp. 9-46, 2008.
- [19] S. De Pee et al., «How to Ensure Nutrition Security in the Global Economic Crisis to Protect and Enhance Development of Young Children and Our Common Future | The Journal of Nutrition | Oxford Academic»,

The Journal of Nutrition, vol. 140, n.o 1, pp. 138S - 142s, enero de 2010.

[20] «COMUNICADO_01_IEPDS_2020.pdf». Accedido: 7 de mayo de 2023. [En línea]. Disponible en: https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/ComunicadosPrensa/Documents/2021/COMUNICADO_01_IEPDS_2020.pdf

[21] C. Howitt et al., «COVID-19 and the social distribution of hunger in three Caribbean Small Island Developing States», Rev Panam Salud Publica, vol. 46, n.o 28, p. e61, abr. 2023, doi: 10.26633/rpsp.2022.61.

[22] M. E. Boito, J. Huergo, y L. D. Acosta, «El hambre como problema social en sectores socio-segregados de la ciudad de Córdoba, Argentina, durante la pandemia de Covid-19», Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional, mar. 2023, doi: 10.24836/es.v33i61.1303.

[23] R. Lajous y L. Sosa, «La contribución de la Celac a la Agenda 2030», Revista Mexicana de Política Exterior, n.o 118, Art. n.o 118, jul. 2020.

